

III Congreso Mundial de Colectividades Vascas en el Exterior, o la consolidación de un proyecto para la diáspora vasca

Vitoria/Gasteiz, del 14 al 18 de julio de 2003

Las Euskal Etxeak se han convertido a lo largo de los años, y muy especialmente en estos principios del siglo XXI, en un escaparate abierto al mundo de la identidad y de la personalidad vascas. Mucho más allá de cualquier planteamiento reduccionista que pudiese haber existido en el pasado, contemplando las Euskal Etxeak únicamente como un lugar de reunión de vascos nostálgicos de su tierra y de su cultura, los centros vascos que hoy funcionan activamente en todo el mundo se han convertido en instituciones con un importante potencial de representación y de conocimiento de “lo vasco” y de los vascos allí donde se encuentren.

Hace ya casi una década que el Gobierno Vasco reconoció y se decidió a utilizar este enorme potencial de las Euskal Etxeak. En 1995 se organizó el Primer Congreso Mundial de Colectividades Vascas y, con él, el germen de lo que sería en el futuro una muy importante parte del programa institucional de acción exterior vasca. En 2003 tuvo lugar el Tercer Congreso, con el resultado de un importante proyecto de futuro como reto a desarrollar en los próximos años.

EL III CONGRESO

Entre los días 14 y 18 de julio de 2003, y auspiciado nuevamente por la Secretaría de Acción Exterior del Gobierno Vasco, tuvo lugar en Vitoria-Gasteiz el III Congreso Mundial de Colectividades Vascas. Bajo el lema “Aurrera goaz” (“vamos adelante”), más de ciento cincuenta participantes de diecinueve países debatieron en esos días, en las dependencias del Hotel Gran Lakua –uno de las manifestaciones más claras, por cierto, del crecimiento y del actual proceso de expansión de la capital alavesa–, sobre el presente y,

sobre todo, sobre las perspectivas y las potencialidades de futuro de las colectividades vascas fuera de Euskal Herria.

Pero el Congreso inició sus actividades varios días antes. A partir del día 7 de julio tuvo lugar ya la especie de “precongreso” que constituyó la reunión anual de Gaztemundu, en la cual participaron casi una cincuentena de personas procedentes de diferentes centros vascos internacionales¹; su finalidad: promocionar el liderazgo de los jóvenes dirigentes dentro de las colectividades vascas internacionales. Así, y a través de los diferentes seminarios y talleres de esos días, el objetivo fue el de formar a los jóvenes directivos presentes, dotándoles de herramientas útiles para mejorar el rendimiento de las diferentes euskal etxeak. Una experiencia resaltada como altamente positiva por aquellos que participaron en ella, y durante la cual recibieron un total de veinte horas presenciales, además de las actividades paralelas organizadas. Una clara –y necesaria– apuesta por el futuro, sin duda.



Delegación de Brasil.

Durante el discurso de inauguración oficial del Congreso, el lehendakari Ibarretxe señaló la necesidad de mantener la identidad vasca en un mundo cada vez más globalizado. Igualmente, planteó la necesidad de aprender de los vascos que viven fuera de Euskal Herria, quienes pueden aportar a la sociedad vasca su importante bagaje, sus conocimientos.

1. Concretamente, y además del Estado español, de Argentina, Australia, Brasil, Canadá, Chile, Ecuador, Estados Unidos, Gran Bretaña, Perú, Uruguay y Venezuela.



Lehendakari Juan José Ibarretxe.

En una línea acorde se movió también la politóloga vasco-norteamericana Gloria Totoricagüena, de la Universidad de Reno, quien señaló también esta necesidad de conocimiento desde el interior de la sociedad vasca, de aquellos que, sin haber dejado de sentirse vascos, viven en otros lugares, y que pueden aportar una visión amplia y contrastada de la realidad; y muy especialmente en un momento de importantes tensiones como el que vivimos actualmente.



Gloria Totoricagüena.

Precisamente de esta voluntad de acercamiento a la historia y al bagaje de los vascos de la diáspora nace la colección "Urazandi": una serie de libros dedicados a una buena parte de los diferentes centros vascos que existen en todo el mundo, y que fue presentada durante la primera jornada del Congreso por los propios responsables de Acción Exterior y de la colección, así como por algunos de los autores de las diferentes monografías publicadas.

Pero la voluntad del Congreso era, principalmente, la de analizar el presente y mirar hacia el futuro. Los compromisarios de las diferentes Euskal Etxeak asistentes presentaron sus demandas, preocupaciones y proyectos, y en las distintas comisiones de trabajo (Cultura, Relaciones Institucionales, Imagen y Comunicación) se abordaron específicamente y de manera práctica los diversos temas de importancia relacionados con estos ámbitos.



Delegación de Puerto Rico.

A nivel general, y entre algunas otras iniciativas, uno de los más ambiciosos proyectos fue presentado dentro del marco de Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos. Así, y dentro del proceso de revitalización en el que están insertas las colectividades vascas, el argentino Gonzalo J. Auza presentó su proyecto para establecer una red de comunicación a través de internet, con el fin de vincular el máximo posible Euskal Herria y la diáspora internacional.

Pero sin duda, una de las principales novedades del Congreso fue la de buscar la referencia comparativa con otras diásporas. De este modo, y además de la reflexión de Luc Van den Brande (Ex Ministro presidente de Flan-

des) sobre las naciones sin Estado en Europa, tres reconocidos especialistas hablaron sobre las colectividades irlandesa (Patrick O'Sullivan), armenia (Razmik Panossian) y judía (Alberto Spektorowski) en el exterior, planteando situaciones y problemáticas que en muchos casos son comunes a las de la diáspora vasca, y de las cuales se pueden extraer, de cara al futuro, tanto reflexiones de interés práctico como, porqué no, planteamientos de colaboración. En palabras del antropólogo norteamericano William A. Douglass en una entrevista² publicada durante los días del Congreso:

“Espero que el próximo congreso siga en esa línea de exponer los casos de otras diásporas, ya que nos han aportado una visión comparativa de la que podemos enriquecernos, no solamente en lo relativo a su relación con la tierra madre, sino también con su manera de mantener viva su cultura en todos esos países tan lejanos”.

LA CONSOLIDACIÓN DE UN PROYECTO

Las aportaciones fueron en general diversas e interesantes; desde las reflexiones sobre los proyectos concretos o la juventud en las Euskal Etxeak (con un especial énfasis en las experiencias norteamericana y argentina; quizás, las más conocidas en América hasta el momento), hasta la presentación de resultados sobre el futuro de los centros vascos, fruto de una encuesta llevada a cabo en parte de la diáspora. Sin embargo, si algo puede destacarse, en términos generales, como conclusión de este III Congreso, quizás sea la consolidación, tanto de una voluntad de contacto y de reconocimiento por parte del Gobierno Vasco, del potencial de los centros vascos en el exterior, como, principalmente de un proyecto específico de llevar a cabo *algo en común*.

Si el primer Congreso, celebrado en 1995, fue una primera toma de contacto y un instrumento de tanteo de una realidad casi desconocida en aquel momento, el segundo Congreso, celebrado en 1999, fue ya el de una identificación de necesidades y una transición hacia la “posibilidad de actuación”. El Tercer congreso de 2003, por el contrario, ha supuesto un primer salto cualitativo en cuanto a dimensión y encauzamiento de iniciativas.

A pesar de las importantes carencias en muchos niveles que se fueron manifestando a lo largo de los días del Congreso, la voluntad de materializar proyectos concretos era esta vez la tónica predominante entre los asistentes. Más allá de la teoría, desde las bases se demandaron respuestas a preguntas y a situaciones concretas; al día a día, pero sobre todo al futuro de los centros vascos.

Asimismo, las propuestas elaboradas por diferentes consejerías del Gobierno Vasco (Educación, Cultura y Justicia, concretamente) demostraron

2. <http://suse00.su.ehu.es/euskonews/0220zkb/frkosmo.htm>

una voluntad de implicación institucional que va más allá de la Secretaría de Acción Exterior, y que demuestra el reconocimiento de que las colectividades de la diáspora vasca forman parte integrante de la sociedad vasca actual. Depende, sin embargo, de la voluntad y de la acción de todos el que sigan formando parte de la sociedad vasca del futuro.

F. Xavier Medina